ARENA

TEATRO

CALLEJERO

de ESTEVE GRASET

CALLEJERO (2ª edición)
de Esteve Graset

Música: Pepe Manzanares

Intervienen: Enrique Martínez
Ana Olivares
Juan Pedro Romera
Pepa Robles
Elena Octavia
Juan Mena
Pepe Manzanares (violín)

Fotografía: Paco Salinas

Escenografía: Este Graset
José Angel Navarro

Colaborador: Miguel Belchi

Documentación y relaciones públicas: Manolo Robles

Distribución: Vicenta Hellín

Dirección escénica: Esteve Graset

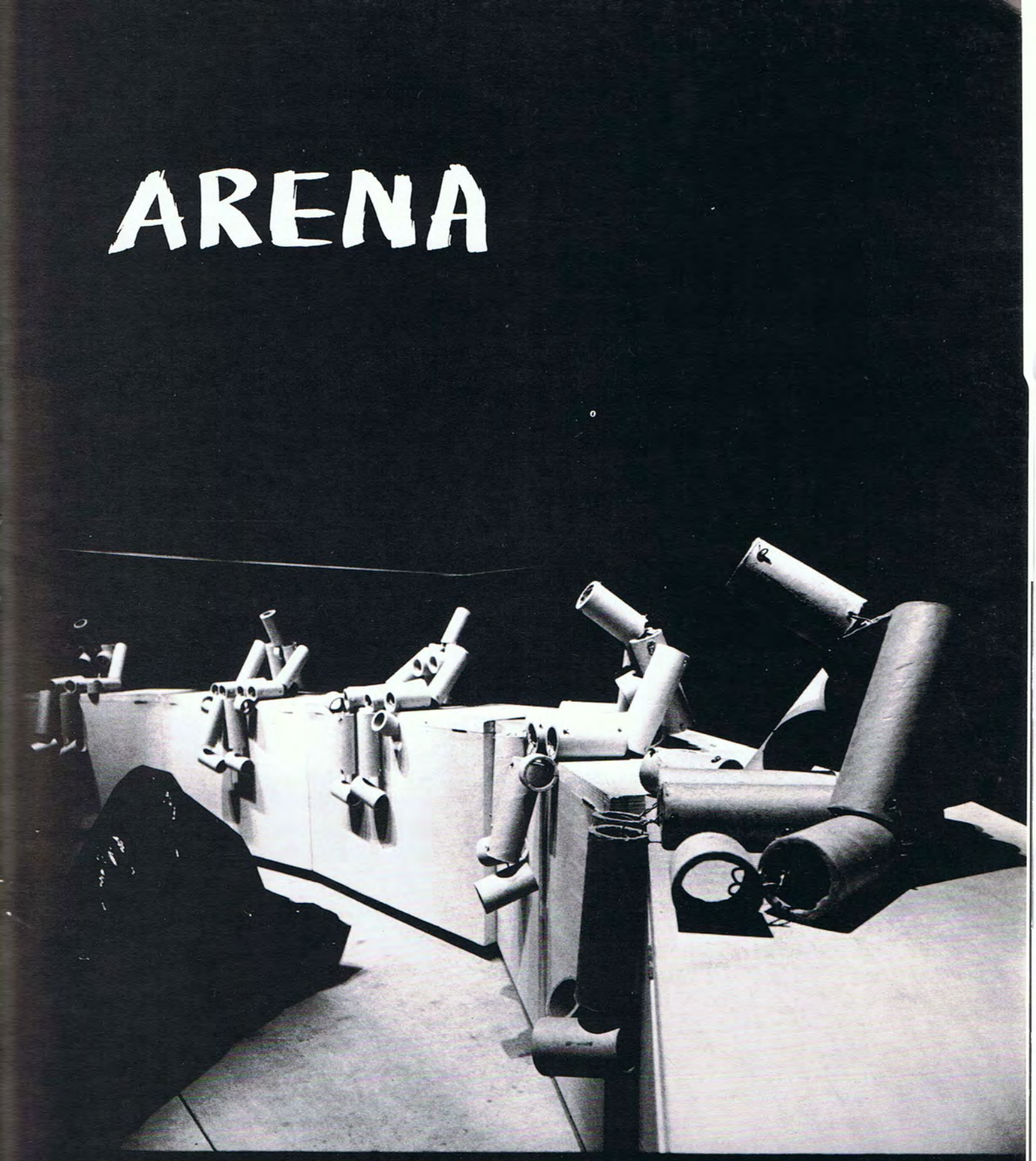
Colaboran:

Región de Murcia
Consejería de Cultura,
Educación y Turismo

Area de Cultura y Educación del
Ayuntamiento de Alcantarilla

INAEM INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCENICAS Y DE LA MUSICA
MINISTERIO DE CULTURA

ARENA



Callejero

de Esteve Graset

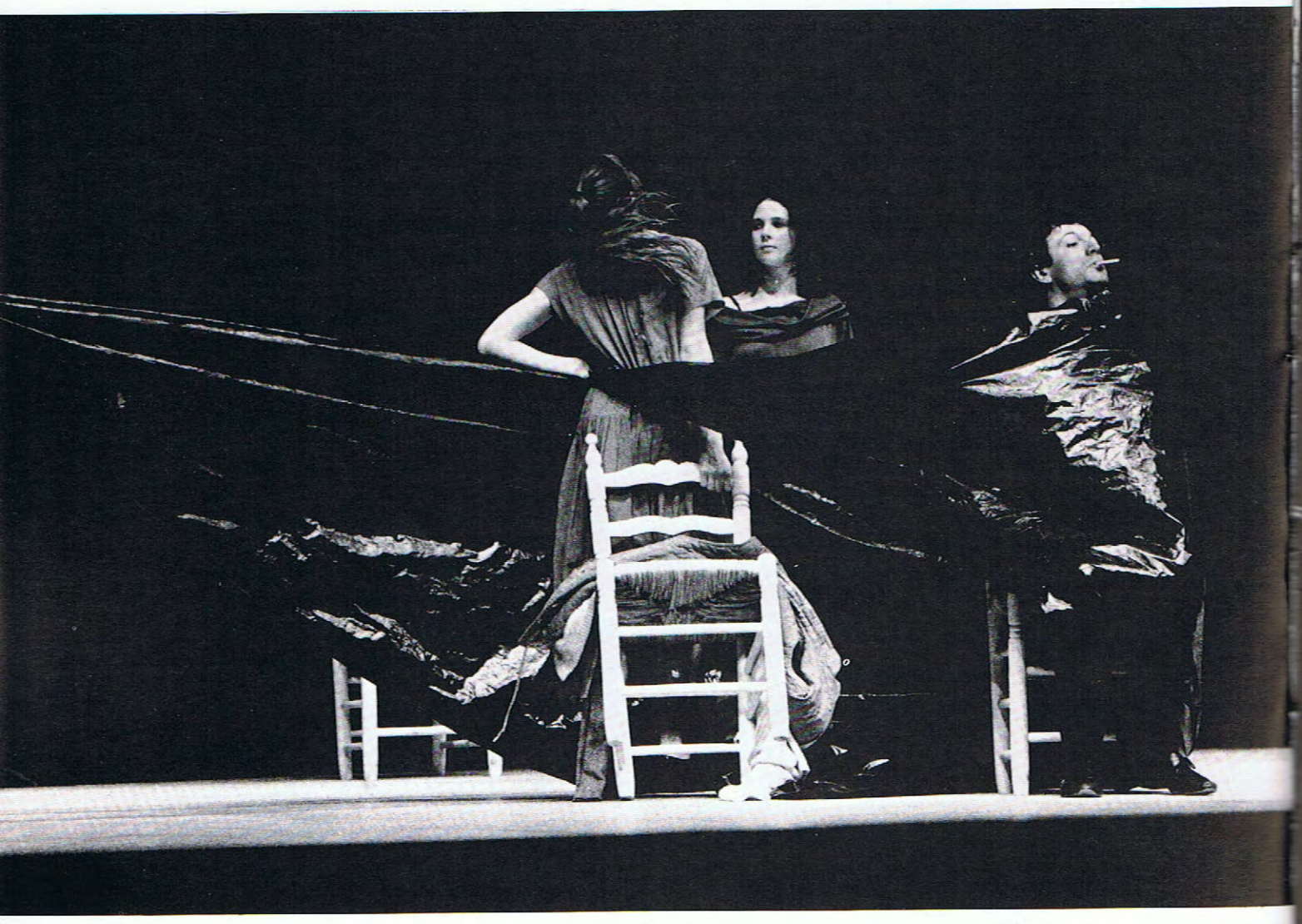
CALLEJERO

El teatro, el arte, para que sea auténtico, ha de ser una convención estética –consciente, como diría Meyerhold, o, si se quiere, inconsciente–. Pero no una convención homologada por mutuo consenso de todos aquellos que ostentan el reino de la verdad académica, sino una convención que surte libre, directamente de los pasillos oscuros de la mente creadora, entre los cuales tratamos de introducirnos, de perdernos sin plano ni guía para descubrir sensaciones que laten en nuestro interior sin apenas percibirlas. Los hechos se desarrollan según los cánones de la lógica de una manera lineal en las coordenadas reales de espacio y de tiempo. Sin embargo, cuando se almacenan en nuestro cerebro, adquieren dimensiones y formas nuevas, desarrollan una cronología y una lógica propias. «Callejero», el último montaje de ARENA TEATRO bajo la dirección de ESTEVE GRASET, nos transporta directamente a un mundo que existe a nuestro alrededor, un mundo que se desarrolla en cualquiera de nuestras ciudades, en las cloacas, en las fábricas, en las esquinas y en los callejones vacíos; un mundo, no obstante, interiorizado, primero, y creado, después, a través de imágenes superpuestas, contradictorias, absurdas que, elaboradas dramáticamente, recobran vida y originalidad propias.

Si en "Usos domésticos» encontrábamos todavía lazos de unión entre los personajes, diálogos o simplemente acciones conjuntas y compartidas, en «Callejero» desaparecen hasta el punto de que los personajes, convertidos en meros ejecutores que mueven, desplazan objetos; producen efectos rítmicos perfectamente sincronizados –como un instrumento más– con la música, con la partitura que no diferencia en su pentagrama las notas producidas por un violín y una flauta de los pasos mecánicos del actor o del aliento de los objetos. Suprimidos, en una palabra, como tales seres autónomos, los personajes, surge sin más ante nuestros ojos un universo nuevo en el cual la materia comienza a adquirir una dinámica independiente, a adueñarse impúdicamente del escenario y, llegado el momento, a devorar a los personajes, a convulsionar el estado contemplativo del espectador.

Durante la representación se suceden sin interrupción, apenas con unos plásticos, unos papeles, unos cajones, estructuras arquitectónicas, esculturas en movimiento, donde a veces, como una naturaleza muerta, aparece también la figura humana, reducida a la sombra del paria, del autómata que pulula inconsciente entre los objetos que reproducen los entresijos de la ciudad o, lo que es lo mismo, las imágenes generadas por ellos: edificios, calles tendidas como la tela de araña cruzando la escena, maniquíes que contemplan inmóviles la situación, elevados a la categoría humana, balanceándose entre los cables que hacen levitar el mundo objetivo, real, mientras que, paradójicamente, los personajes de carne y hueso, tratando desesperadamente de librarse de la vorágine que los envuelve, de sobrevivir, son devorados por la materia, condenados al submundo que bulle entre las alcantarillas; obligados por un demiurgo a ser motor sordo del engranaje urdido en su contra para crear una perfecta fusión entre los elementos plásticos y los rítmicos, una síntesis acabada entre la escultura y la música, una estética que reivindica la danza como hilo conductor de la acción como catalizador del desarrollo escénico y la repetición minimalista como una metáfora del movimiento cíclico y recursivo de la existencia humana.

Ginés Bayonas



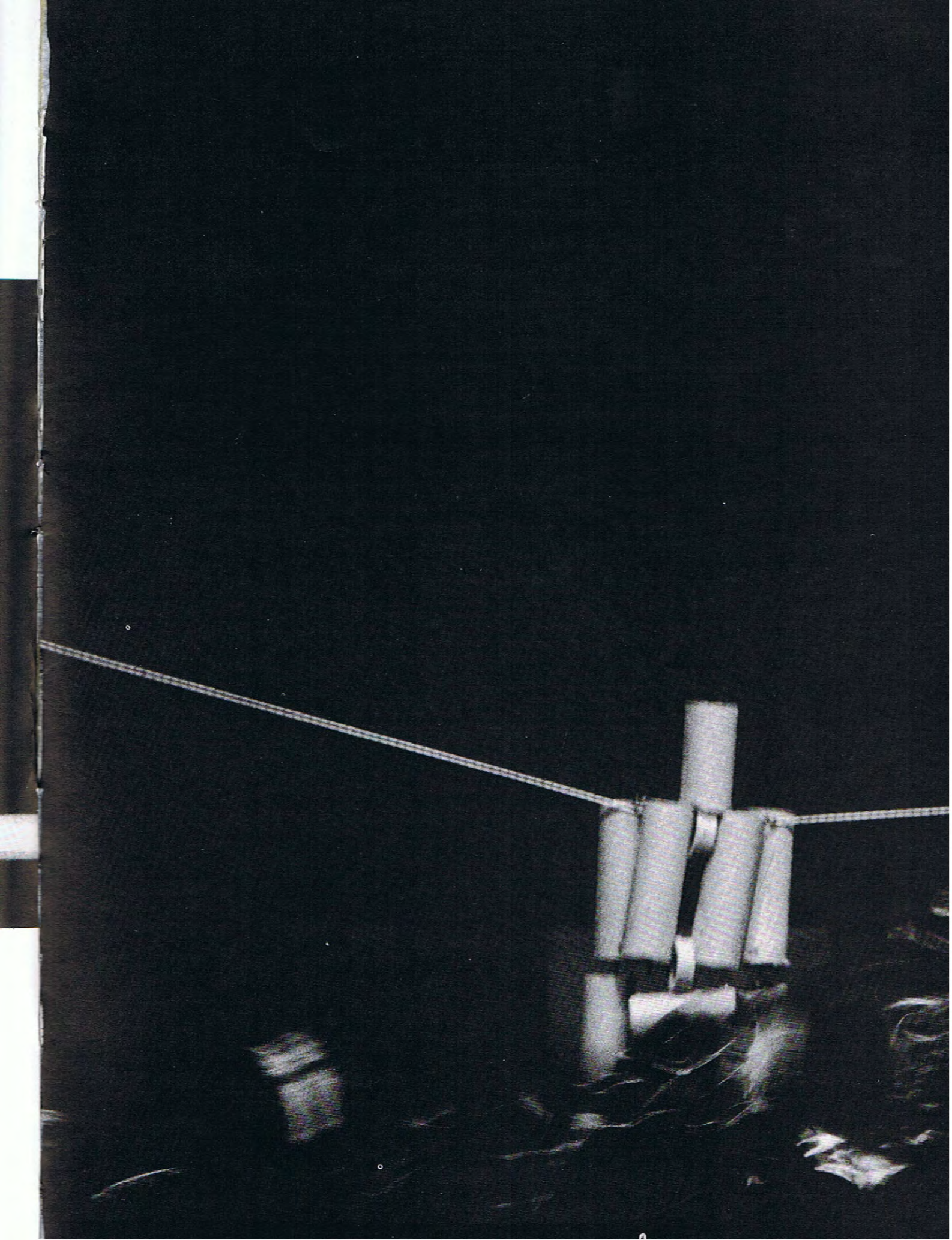
STREET GUIDE

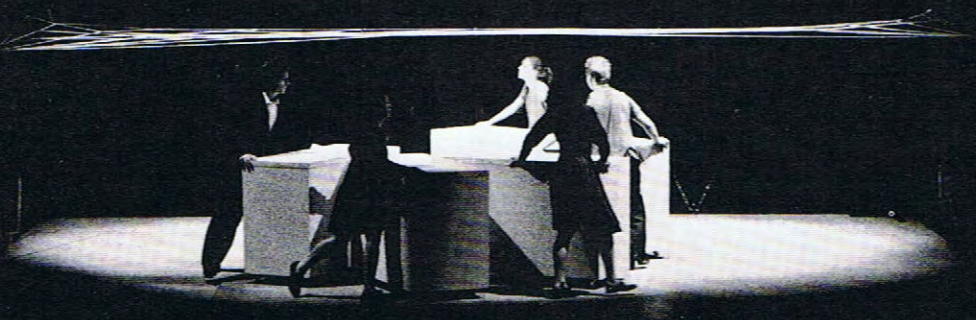
The convention as aesthetic-conciousness, as Meyerhold would say, is necessary to make authentic theatre-art; it may as well be unconciousness. But never a confirmed convention of all there who show off the Kingdom of the academic truth, but a free convention boned of the dark passages of the creative mind, we try to introduce ourselves ocurring them, to get lost without a guide map in order to discover sensations that beat inside us without hardly noticing them. Facts take place according to the rules of logic in a linear way in the coordinates of space and time. Nevertheless, when they store in our minds, they acquire new shapes and dimensions, they develop their own logic and cronology. «Street Guide», the last performance of ARENA TEATRO, under the direction of ESTEVE GRASET carries us away to a world that already exist all around us, a world that develops in any of our towns, os our sewers, factories, in the corners and empty allies, a world wich is nevertheless, interiorized; first and recreated, afterwards through superposed, contradictory, absurd images, wich dramatically elaborated make up for their own life and originality.

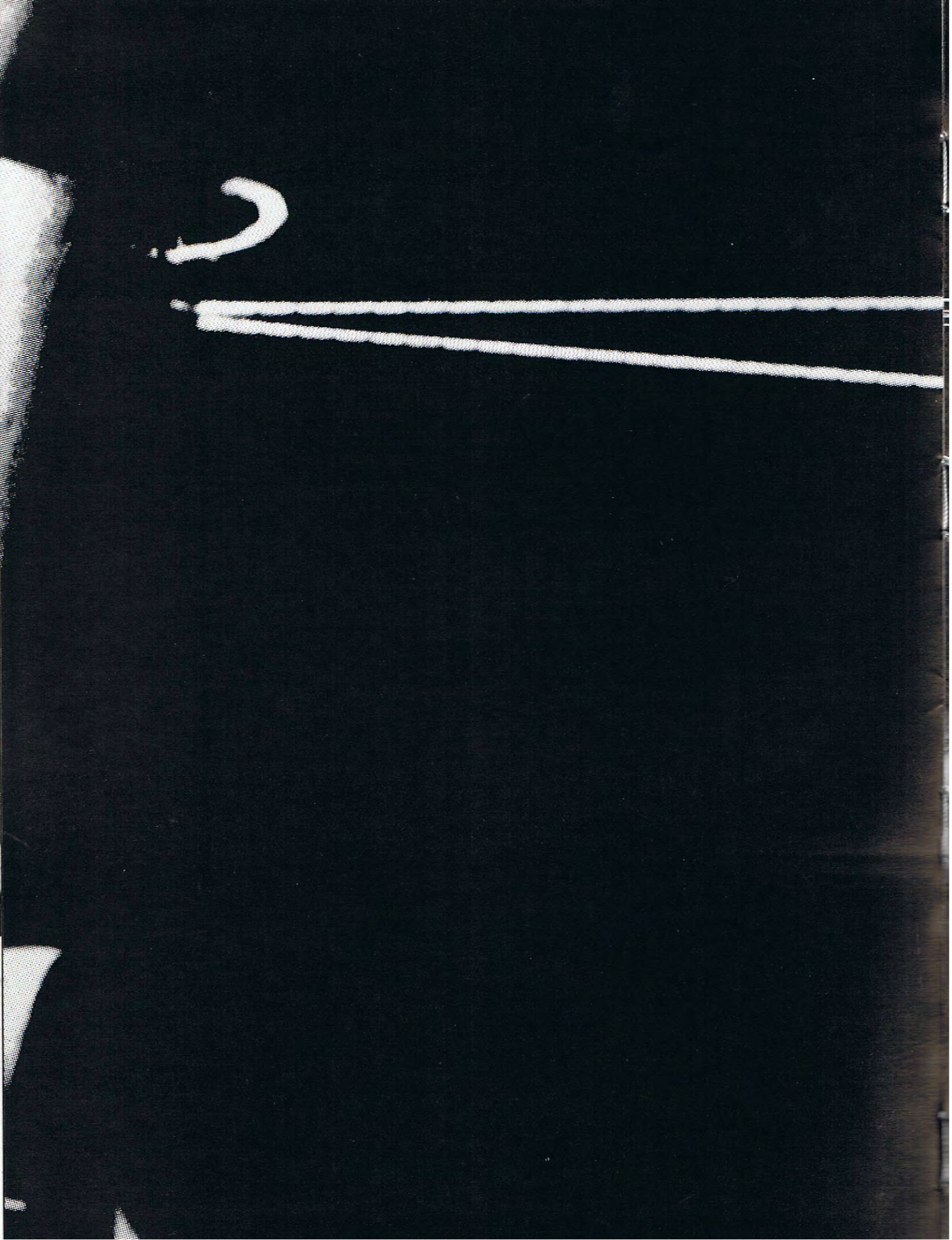
If we would still find in «Domestic Uses» links between characters, dialogues or simply combined and comparted actions, in «Street Guide» all this disappears to the point that the characters, become mere executors that move, change the place of the objects; they produce rithmycal effects which are perfectly sincronized-as an instrument more-with music, whose score does not distinguish in its stame the notes produced by a violin and a flute and the mechanic steps of the actor or of the breathe of the objects. Supressed the characters as autonomic characters, appears a new world where matter acquieres an independent dinamism, and takes possessions of the stage, and even when the time has come gobbles up the characters, convulses the contempletive state of the spectator.

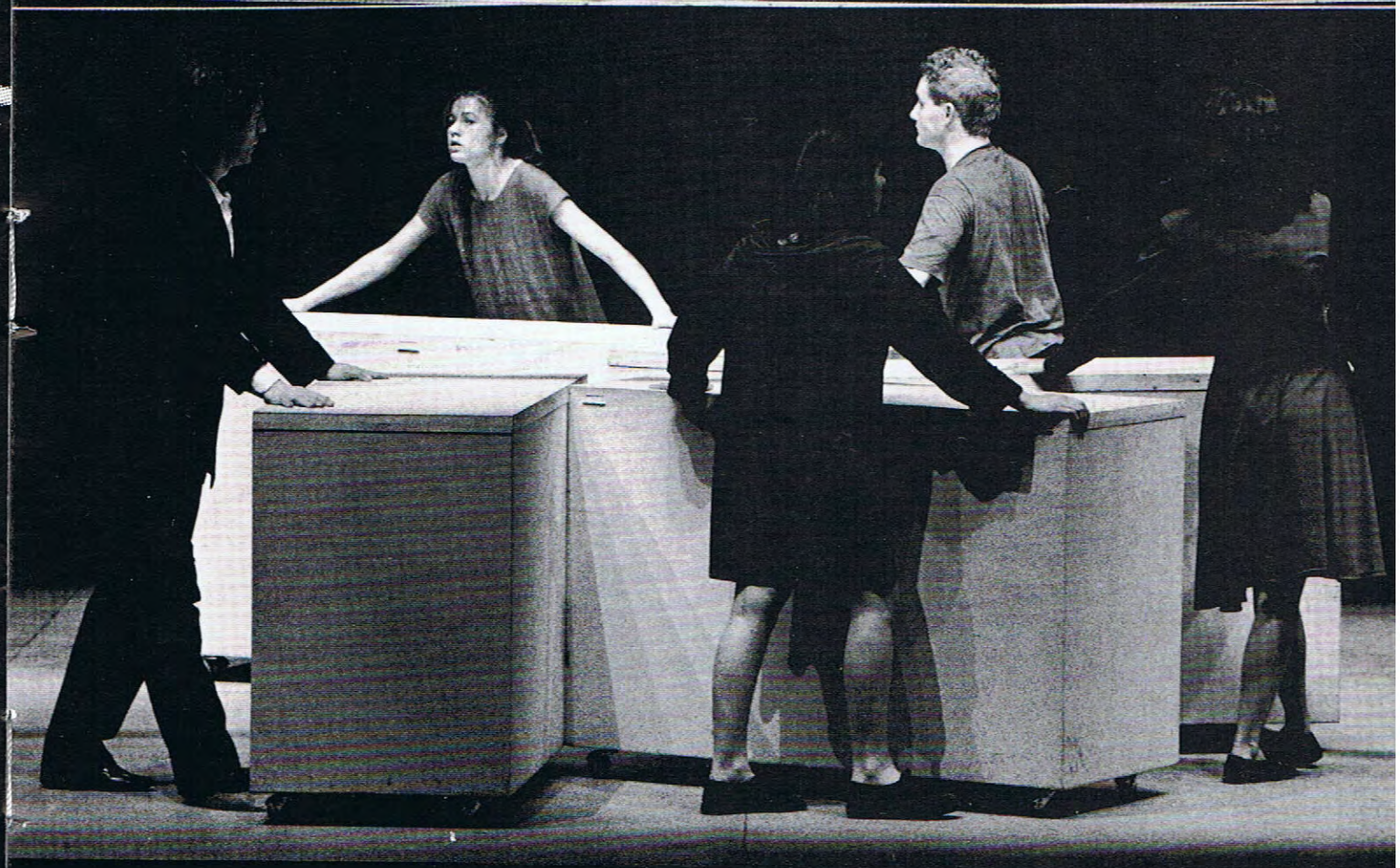
A succession of plastic, papers, boxes, architectonical structures, movable sculptures, where from time to time, appears, as a dead nature the human figure as a mere shadow of an outcast, of the automat that unconsciously walks among the objects that all the ins and outs of the town produce, or its images: buildings, streets designed as a spider's web crossing the stage, still puppets that watch the scene, raised the human rank, balancing among the cables that provoke the levitation of the objective real world, while, the flesh and blood characters, are are trying desperately to free themselves from the vortex that surrounds them, to survive they are gobbled up by the matter, condenamed to the underground world of the sewers; they are caught up in the machinery warped against them to create a perfect fussion between the plastic and rythmic elements a finished sinthesis between sculpture and music, we are dealing with an aesthetic that revindicates dance as the conductor thread of the action as a catalyzt of the development int he stage and the minimalistic repetition as a metaphor of the ciclical movement of the human existence.

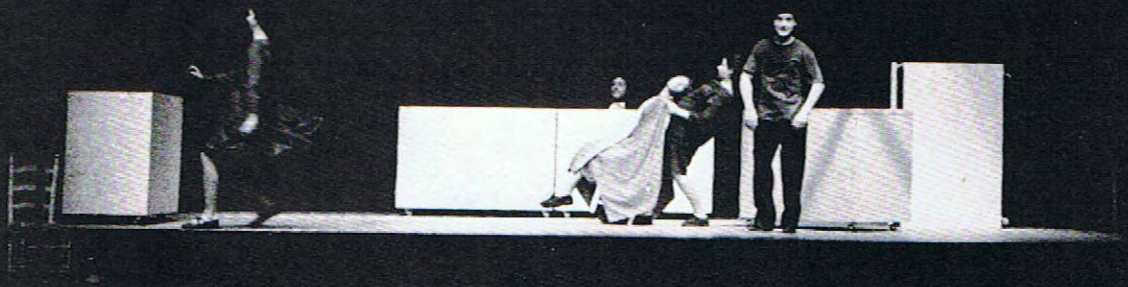
Ginés Bayonas

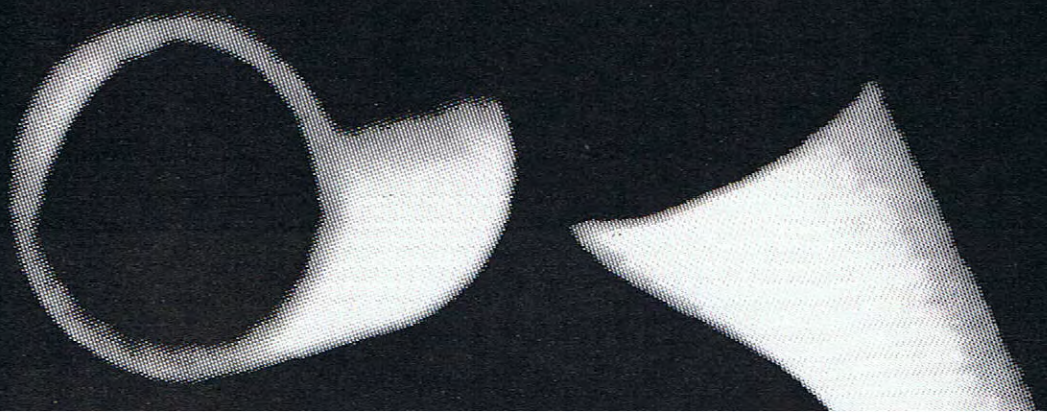


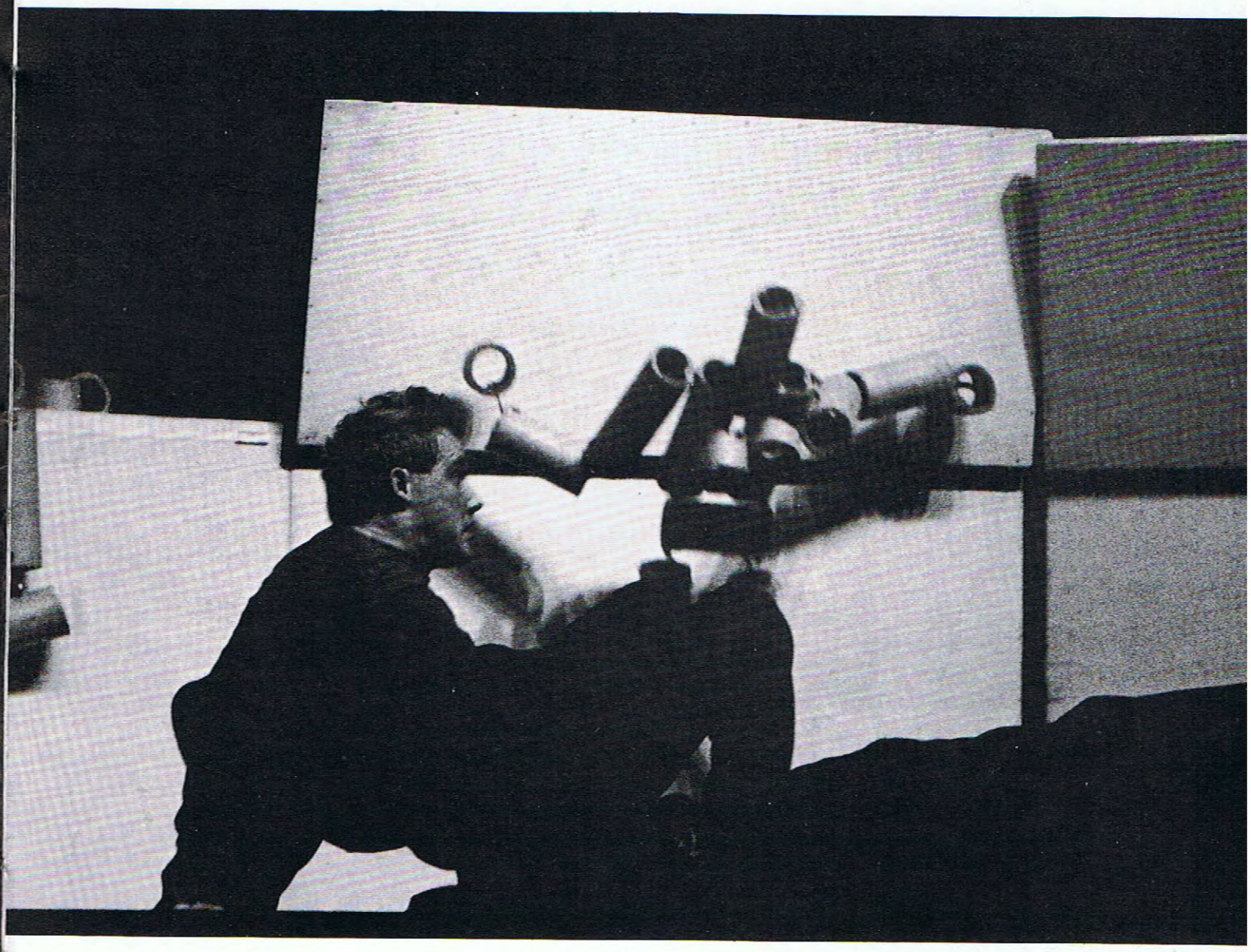


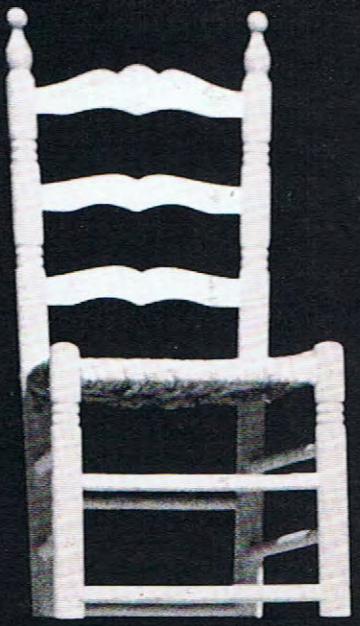


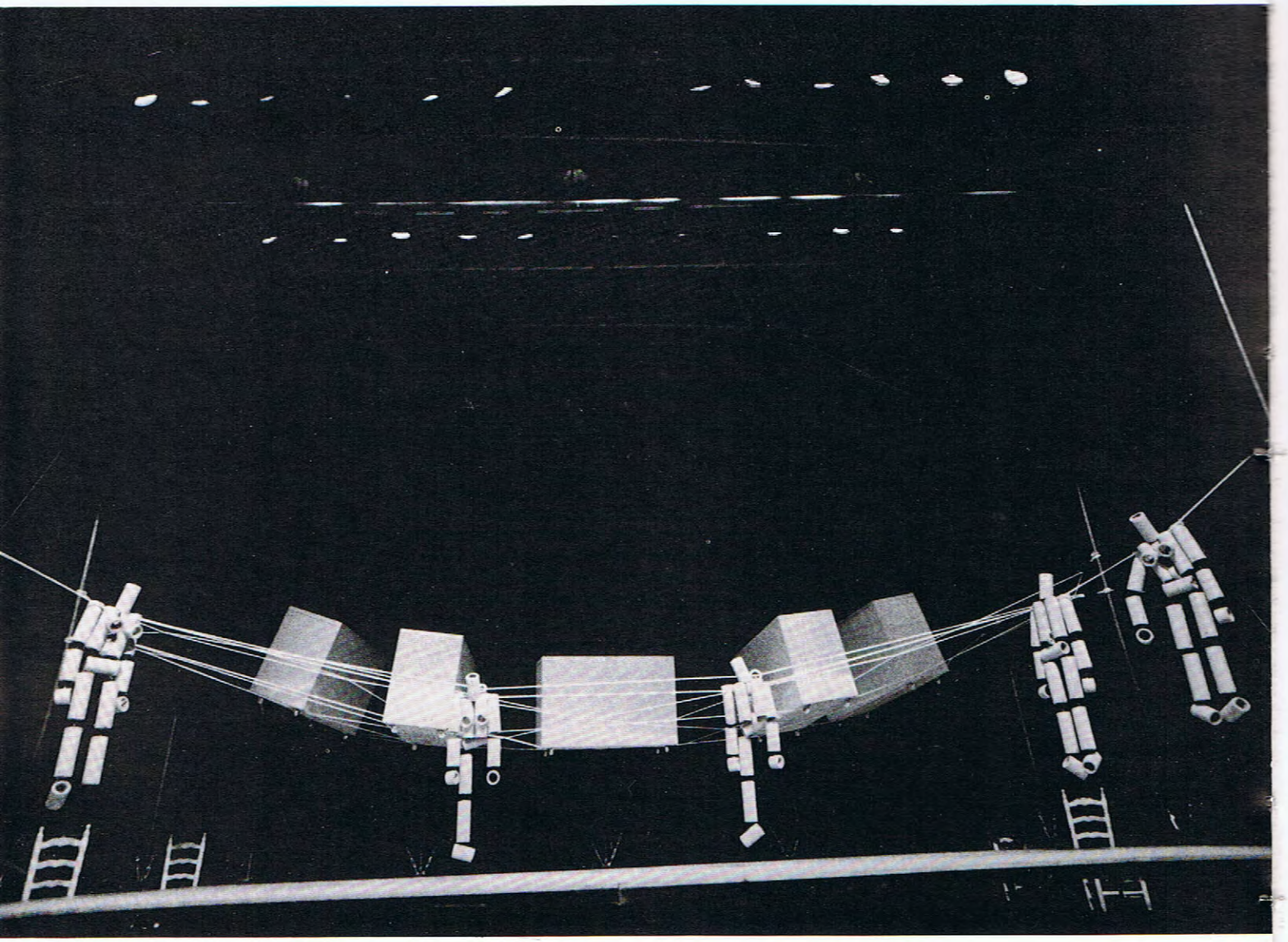












Textos de Callejero

Lodged in a room in a forgotten street
the only sanitation a hole in the floor
bottle of wine
wife singing in whatever pub
"ramblings and sleeplessness" from desire
I fabricate the necessary city
my own actions and those of others
I quote from memory the inadequacies
documentations!
The first mouthfuls awaken perception
the last herald vomiting, conscious
towards the coming and going of open dreams
the city dances as it ought to dance forever
documentation!

Sit down on this iron bed, contemplate the drawings you scratched on the plaster wall and remember what you intended to say, what you intended to do. You felt imprisoned, in spite of knowing that door was open. You prefered to remain and once again, as always, to beat your head against the wall, to draw and, at the same time, to recite to yourself that discourse on terror. And you, who wished to create the feeling of terror, rather than talk about terror, now you stage the atmospheric phenomena of terror. In this frenzy of pacing about your room, of stabbing against the wall, not only did you let your feet get cold but you broke the points of all your pencils. They thought you were mad. In fact, they knew you were mad. They put you in a straight- jacket. Once again you experienced electric shocks. And now, motionless, with your brain numbed, you stare at the criss-cross pattern of pencil strokes on the plaster. You stare at them and you will stare at them for ever. Because you know that there is all that must be.
On bloodstained needles, mangled flesh, a host of dead feelings I throw myself from the balcony, as they all do and everything...
I know, yes I know. In the morning, the asphalt will be clean, free of pieces of skull, free of waste matter, everything prepared for the faint sound of genuine leather shoes.

Alojado en un cuarto de la calle perdida
agujero en el suelo como único sanitario
botella de vino
esposa cantando en cualquier pup
"caminatas e insomios" (Luis Ramírez) del deseo
invento la ciudad necesaria
los actos propios y ajenos
cito de memoria las insuficiencias
¡documentación!
los primeros tragos despiertan la clarividencia
los últimos preludian vómitos con sentido
hacia el vaivén de sueños abiertos
la ciudad baila como debería bailar siempre
¡documentación!

Siéntate en esta cama de hierro, contempla los dibujos que rayaste sobre la pared de yeso y recuerda qué querías decir, qué querías hacer. Te sentías encerrado, a pesar de saber que tenías la puerta abierta. Preferiste quedarte y otra vez, como siempre, golpear tu cabeza contra la pared, dibujar, y al mismo tiempo recitar para ti aquella conferencia sobre el terror. Y tú, que quisiste hacer sentir el terror en lugar de hablar sobre el terror, ahora escenificas los fenómenos atmosféricos del terror. En este frenesí de caminatas por tu cuarto, de puyazos sobre la pared, no sólo helaste tus pies descalzos, rompiste la punta de todos tus lápices. Creyeron que estabas loco. De hecho, sabían que estabas loco. Te enfundaron la camisa de fuerza. Supiste otra vez de la electrocución. Y ahora, inmóvil, con el cerebro paralizado, miras estos trazos surcados en el yeso. Los miras y los mirarás siempre. Porque sabes que allí está todo lo que debe estar.

Sobre agujas ensangrentadas, carne destrozada, manadas de sentimientos muertos, me tiro por el balcón como hacen todos y todo...

Ya lo sé, sí ya lo sé. Por la mañana el asfalto estará limpio, sin cráneos, sin basura, todo preparado para el tenue sonido zapatos cuero legítimo.

José María.

There was a time when all the houses in the city contained dozens of bureaus
a year later not a single house contained
a single bureau, sir.
Only José María
keen hunter
owner of a single - barrelled shotgun
didn't succumb to the bureau - selling fever.
José María, keen hunter
of whom wars known no other activity
burnt his bureaus, sir.
He burnt everything
I am burning everything, he said
everything, he said.
I am burning everything
not only bureaus
I am burning everything, he said
everything, he said.
José María didn't sell a single bureau, sir
he burnt them all, sir
I am burning everything, he said
everything, he said.
The store needs all the available wood, he said all the wood, he said.
I am burning everything, he said
I chop the wood with well - sharpened tools
I put it into the store
and so everything burns, sir, he said.
When the burean - selling fever died down,
José María, sir, didn't possess a single bureau, sir
no-one possessed a single bureau sir
I'm talking about a city empty of bureaus, sir.
A year ater the bureau - selling fever came to an end
unexpectedly the bureau - buying fever occurred, sir.

José María.

Hubo una época en la que todas las casas de la ciudad
albergaban docenas de cómodas
un año después ninguna casa de la ciudad albergaba ya
cómoda alguna, señor.
Sólo José María
cazador aficionado
propietario de una escopeta de cañón único
no sucumbió a la fiebre de la venta de la cómoda.
José María cazador aficionado
del que no se conocía ninguna otra actividad
quemaba sus cómodas, señor.
Lo quemaba todo
yo lo quemo todo, decía
todo, decía.
Lo quemo todo
no sólo cómodas
lo quemo todo, decía
todo, decía.
José María no vendió ni una sola cómoda, señor
las quemó todas, señor.
Yo lo quemo todo, decía
todo, decía.
La estufa precisa de toda la madera disponible, decía
de toda la madera, decía.
Lo quemo todo, decía
con herramientas bien afiladas troceo la madera
la introduzco dentro de la estufa
y allí se quema todo, señor, decía.
Cuando la fiebre de la venta de la cómoda pasó,
José María, señor, no disponía ya de ninguna cómoda, señor
nadie disponía ya de ninguna cómoda, señor
le estoy hablando de una ciudad sin cómodas, señor.
Un año después de extinguida la fiebre de la venta de la cómoda
inesperadamente llegó la fiebre de la compra de la cómoda, señor

Those who had sold bureaus, now bought them
bought bureaus which were replicas of those they had sold
bureaus of inferior wood, now
bureaus of poorer quality now.
Everyone bought new bureaus replicas of the old
only José María didn't buy new bureaus replicas of the old
bureaus of inferior wood now, bureaus of poorer quality now
José María alone was burning, sir
I alone am burning, he said
he couldrit be bothered with buying, sir
only with burning.
As well as during the bureau - selling fever
as during the bureau - buying fever
there was an incalculable trade in bureaus
a trade, let me say, in madness
an insufferable, intolerable bureau - trade
Every street crammed with bureaus
bureaus being lowered from balconies
always bound in coarse rope
wrapped in blankets to avoid scratches
Some ropes were rotten and broke, as a consequence
many bureaus met their end on the asphalt.
The bureau fever
during the bureau fever, the bureau selling
the trade in bureaus wrapped in blankets choked the streets
bureaus which were always transported by vehicle
all kinds of vehicles
an entire city busy with the bureau - trade, sir
an entire city engaged in the bureau - trade, sir
now that I think about it
a work of art
a tremendous work of art
a tremendous work of art never to be seen again
a work of art which as far as I know
doesit appear in any history of art
history of art as you will understand it
utterly false
utterly incomplete
utterly lacking
utterly unacceptable.

los que habían vendido cómodas ahora las compraban
compraban cómodas copia de las cómodas que habían vendido
cómodas ahora de peor madera
cómodas ahora de baja calidad.
Todos compraban cómodas de las nuevas copia de las viejas
sólo José María no compró cómodas de las nuevas copia de las viejas
cómodas ahora de peor madera, cómodas ahora de baja calidad
José María sólo quemaba, señor
yo sólo quemo, decía
no podía ocuparse de comprar, señor
sólo de quemar.
Tanto durante el tiempo de la fiebre de la venta de la cómoda
como durante el tiempo de la fiebre de la compra de la cómoda
hubo un tráfico de cómodas incalculable
un tráfico, permítame que le diga, demencial
tráfico de cómodas insufrible, inaguantable
todas las calles llenas de cómodas
cómodas descendiendo de los balcones
atadas siempre a gruesas sogas
embaladas con mantas para evitar rasguños
algunas sogas podridas se rompieron a consecuencia de lo cual
muchas cómodas encontraron su fin como cómodas sobre el asfalto.
La fiebre de la cómoda
durante la fiebre de la cómoda, de la venta de la cómoda
el tráfico de cómodas embaladas atascaba todas las calles
cómodas que siempre se transportaban sobre vehículos
toda clase de vehículos
toda una ciudad ocupada con el tráfico de la cómoda, señor
toda una ciudad empeñada con el tráfico de la cómoda, señor
ahora que lo pienso
una obra de arte
una obra de arte inmensa
una obra de arte inmensa nunca más contemplada
una obra de arte que por lo que yo sé
no figura en ninguna historia del arte
historia del arte como usted comprenderá
absolutamente falsa
absolutamente incompleta
absolutamente deficiente
absolutamente impresentable.

There was never such a chair - fever
that is to say, sir, not a single chair was ever sold, sir
every bureau that existed was sold
but not a single chair was ever sold
not a single chair was ever sold because no-one ever
bought a single chair
they only bought bureaus
only bureaus.
Without fear of being mistaken I can venture to say, sir
that not a single chair was sold because there wasn't
a single buyer for chairs
with a buyer for chairs, they might have sold as many chairs
as they might have bought
further more, sir
without fear of being mistaken I can venture to say, sir
that they might have sold not only every available chair
they might have sold every available table that existed with a buyer for tables
they might sold every available door in existence
with a buyer for doors
they might have sold every available cupboar ui existence
with a buyer for cupboards
they might have sold every available bed in existence
with a buyer for beds
they might have sold every available man in existence
with a buyer for men
with a buyer, sir, they might have sold everything that existed, sir.
No-one traded in more than bureaus, sir.
José María, keen hunter
owner of a single - barrelled shotgun
didn't go hunting in the firial year of his life
he burnt, with a fever that grew more and more intense
I am burning everything, he said
including the chairs, he said
further more, especially the chairs, he said
chairs fall to pieces easily, he said
I hurl them agauist the wall and they fall to pieces alone, he said
you dorit need to use tools for chairs, he said
I hurl them against the wall as hard as I can
and the chairs
whatever their quality
whatever their age
they fall to pieces alone, he said
and then I put them into the store
and how they burn! he said
how they burn! he said
I am burning everything, sir, he said.

Nunca hubo fiebre de la silla
es decir, señor, no se vendió ni una sola silla, señor
se vendieron todas las cómodas en existencia
pero no se vendió ni una sola silla
no se vendió ni una sola silla porque nadie compró ni una sola silla
sólo se compraban cómodas
sólo cómodas.
Sin riesgo de equivocarme puedo aventurarle, señor
que no se vendió ni una sola silla porque no hubo ni un solo
comprador de sillas
con comprador de sillas se hubieran vendido tantas sillas
como se hubieran comprado
es más, señor
sin riesgo de equivocarme puedo aventurarle, señor
que se hubieran vendido no sólo todas las sillas disponibles
se hubieran vendido todas las mesas disponibles de existir comprador
de mesas
se hubieran vendido todas las puertas disponibles de existir
comprador de puertas
se hubieran vendido todos los armarios disponibles de existir
comprador de armarios
se hubieran vendido todas las camas disponibles de existir
comprador de camas
se hubieran vendido todos los hombres disponibles de existir
comprador de hombres
con comprador, señor, se hubieran vendido todas las existencias, señor.
Nadie traficó más que con cómodas, señor.
José María aficionado a la caza
propietario de una escopeta de cañón único
en el último año de su vida no cazó
quemó con fiebre progresivamente más y más alta
yo lo quemo todo, decía
incluidas las sillas, decía
es más, especialmente las sillas, decía
las sillas se desarman fácilmente, decía
las impacto contra la pared y se desarman solas, decía
con las sillas no necesito utilizar herramientas, decía
las impacto contra la pared lo más fuerte que puedo
y las sillas
cualquiera que sea su calidad
cualquiera que sea su edad
se desarman solas, decía
luego las introduzco dentro de la estufa
y ¡cómo queman!, decía
¡cómo queman!, decía
lo quemo todo, señor, decía.

When he died
he had burnt absolutely everything
he had burnt absolutely everything, burnable
Kind neighbours lent the wooden bed on which they laid out
his now lifeless body
for all to see
his dead and lifeless body.
On a borrowed wooden bed
and then in a wooden coffin
of borrowed wood
also in the coffin his single barrelled shotgun
as had been his expressed wish in life.
They didn't burn José María
there wasn't anyone to execute the task
so José María couldn't be burnt despite his wish
to be burnt, as expressed in life
so hesatrest in a hollow niche in a marble wall
where we can read, inscribed
José María keen hunter.

José María's final act in life was to burn his own bed
his final act, as I am relating it, sir
once the last remnants of his bed were burnt
José María died, sir
there on the floor by the store, sir
with his single-barrelled shotgun clutched in both hands, sir
tight against his chest, sir
like the devout clutch their rosaries, sir
José María
José María, sir
José María.

Cuando murió
lo había quemado absolutamente todo
había quemado absolutamente todo lo quemable
vecinos piadosos prestaron la cama de madera en la que se expuso
su cuerpo ya sin vida
para que todos pudieran verlo
su cuerpo muerto ya sin vida.
Sobre una cama de madera prestada
después dentro de un ataúd de madera
de madera prestada
también dentro del ataúd su escopeta de cañón único
como había sido su voluntad expresada en vida.
A José María no lo quemaron
no había quemador
de modo que José María no pudo ser quemado a pesar de su voluntad
de ser quemado expresada en vida
así descansa dentro del nicho de obra y tapia de mármol (lápida)
donde podemos leer
José María cazador aficionado.
El último gesto en vida de José María fue quemar su propia cama
su último gesto como le digo, señor
una vez los últimos restos de la cama estaban ya ardiendo
José María murió, señor
ahí en el suelo al lado de la estufa, señor
con su escopeta de cañón único agarrada con ambas manos, señor
apretada contra el pecho, señor
como los piadosos aprietan sus rosarios, señor.
José María
José María, señor
José María.

the sea, the sea the sea the sea the sea the sea the sea the sea the sea, the sea on the current a house on a house a tree on a tree a hammock rest rest rest restrestrestrestrest water water water water water water water water water water water water water water where the seas meet each other water where the seas speak to each other water where the seas carress each other water where the seas fight each other water where the seas unite water water water water water waterwaterwaterwaterwaterwaterwaterwaterwaterwaterwaterwater...

You don't need the blow of a fatal accident to retrieve
the images of a whole life.
You only need the daily blows to observe the empty
bodies and to wash the dishes again as if it were a creative act.
It's not a matter of halting this flow of images
but of following the course of the river until it reaches the sea.
To be shipwrecked, to realise you aren't a sluggish
reptile, you are a man who can't swim.
You scream "These accursed dreams awaken me"
And you make your final leap. You can still ask
"who is watching me?"
Between connexions of living matter, the wasteland,
the industrial, the domestic, the human waste matter
you can still cry out: everything is here:
Overshadowed by the age of acid rain you ask
Where are my pyjamas? Where is my evening
dress? You feel the pain anew, that chronic pain;
these handcuffs are breaking my wrists!
You are witness to the retraining in chains, to, the
conversion of waste matter into ashes. Who is
watching me? Narcissus. Prometheus, Orpheus, Dionysus
their shadows conquer the acid void.

Empty suitcases. To wander amongst a sleeplessness of false mirrors and burnt corpses. Do you want to fold the paper again, to sleep in the doorway in the cold, in the heat, in the rain? Do you want? All that is not a daily routine, it is not a play, it is something that goes beyond absurd reasons, it is so real, comic and tragic like the rat that is gnawing at my foot.
Don't ask me what you are doing, you are doing what you always did, no more than you always did, no more...

el mar el mar el mar el mar el mar el mar el mar el mar el mar el mar el mar sobre la corriente una casa sobre una casa un árbol sobre un árbol una hamaca descanso descanso descanso descansodescansodescansodescanso agua agua agua agua agua agua agua agua agua agua agua agua agua agua donde los mares se encuentran agua donde los mares se hablan agua donde los mares se acarician agua donde los mares se pelean agua donde los mares se funden agua agua agua agua agua agua agua agua agua agua aguaagua aguaaguaaguaa

ARENA teatro

1986. FASE 1 : USOS DOMESTICOS
de Esteve Graset.
Música de Pepe Manzanares.

MANIOBRAS URBANAS
Instalación escénica para plazas
de Esteve Graset.
Música de Luis Muñoz-Pepe Manzanares

1987. CALLEJERO
de Esteve Graset
Música de Luis Muñoz-Pepe Manzanares.

CONCIERTO
Instalación escénica
de Esteve Graset.
Música de Luis Muñoz-diseño acústico de Pepe Manzanares.

1988. CALLEJERO (segunda edición)
de Esteve Graset.
Música de Pepe Manzanares.

ESTEVE GRASET
Cronología: autor-director escénico

1977 Dirección CANTOS DE LORCA
Textos: F. G. Lorca
Música: M. Escribano-E. Graset
Compañía: Brau-teatre

1978 Autor-director MAGRINYANA
Estudio dramático sobre la voz humana.
Compañía: Brau-teatre

1979 Autor-director MAGRINYANA-II
Estudio dramático sobre la voz humana.
Compañía: Brau-teatre

1980 Autor-director EME TRES
Estudio dramático sobre la voz humana.
Compañía: Brau-teatre

1981 Guión-dirección OPENING
Concierto para piano y voz.
Música: M. Escribano-E. Graset
Compañía: Brau-teatre

Autor-director VARIACIONES SOBRE MACBETH
Compañía: Esteve Graset

1982 Guión-dirección FANTASMAS
Textos: M. Ende
Compañía: Klatschohn

Dirección ARNAU de Rodolf Sirera
Compañía: Arc de Teatre

1983 Guión-dirección EL ACTOR QUE DANZA
Compañía: Arc de Teatre

1984 Autor-director SISTEMA SOLAR
Compañía: Brau-teatre

1986 Guión-dirección LA BARRACA DE FERIA
Compañía: Brau-teatre

Autor-director
FASE 1 : USOS DOMESTICOS
Compañía: Arena

Autor-director MANIOBRAS URBANAS
Instalación escénica para plazas
Compañía: Arena

1987 Autor-director VOZ/EXPOSICION
Compañía: Esteve Graset

Autor-director CALLEJERO
Compañía: Arena

1988 Autor-director CONCIERTO
Instalación escénica
Compañía: Arena

Autor-director CALLEJERO, 2º edic.
Compañía: Arena

Edita: Arena Teatro. C/ San Cristóbal, 3. 2º Planta. 30001 MURCIA (ESPAÑA). Telf. 968/21 75 48

Diseño gráfico: Imma Graset

Fotografías: Paco Salinas

Imprime: A.G. Novograf, S.A.

ARENA